

CRÓNICAS DE LA ESPELEOLOGÍA CORDOBESA: COVALINDA

«Covalinda», la más bella cueva de Córdoba

Colosales estalagmitas y bóvedas de
treinta metros de altura

Se espera descubrir en ella motivos de
gran interés arqueológico y turístico

Ha sido parcialmente explorada por el
Grupo Espeleológico de la O. J. E.



Los jóvenes espeleólogos Perejón, Osuna y Medlavilla, que junto a Retamosa, fueron los primeros en adentrarse, oficialmente, en "Covalinda"

La Organización Juvenil Española tiene constituido en Córdoba un Grupo Espeleológico y Arqueológico que se denomina "Ambrosio de Morales".

Son asesores del mismo los

señores Retamosa y Bernier, de Espeleología y Arqueología, respectivamente. Y lo integran doce miembros activos y algunos simpatizantes, al mando del joven Antonio Perejón Rincón, con título de

"Guía", logrado en recientes cursos sobre la especialidad.

Con algunos de estos espeleólogos convivimos bastantes horas el pasado domingo. Ellos se prestaron alegremente —con ese estilo que caracte-

teriza a todos los muchachos de la O.J.E.— a la exploración de una cueva de cuya existencia nos habían llegado noticias a través del buen amigo de Almodóvar del Río don Antonio Alcaide Alvarez.

Antonio Expósito Jurado¹, Abén Aljama Martínez^{2,3} y Julio Guijarro González^{2,4}

¹ Club de Montaña Rumbo Norte. Email: espeleochino@yahoo.es

² Grupo Espeleológico G40

³ Email: genius.aben@gmail.com

⁴ Email: julio.guijarro@gmail.com

RESUMEN: El artículo analiza la historia de las exploraciones de Cueva Covalinda a lo largo del tiempo, y de los grupos de espeleología de Córdoba capital que la investigaron, desde los años 40 hasta la actualidad. Se trata de la cavidad más famosa de su término municipal, y puede constatarse que por ella han pasado, entre otros grupos de espeleólogos: el GEJAM, Cruz Roja, el primer GES-C, el GESAC, el GAEC, un segundo GES-C, y el G40.

PALABRAS CLAVE: Covalinda, Sierra Morena, Córdoba, Andalucía, Historia, Espeleología, Exploraciones.

ABSTRACT: This articles centers on the history of the explorations of the Covalinda Cave over the years, as well as on the Cordova speleology groups which have explored it since the 1940s until today. It is the best known cave in the area, and the groups that have visited it include GEJAM, Red Cross, the first GES-C, GESAC, GAEC, the second GES-C, and G40.

KEY WORDS: Covalinda, Sierra Morena, Cordova, History, Speleology, Explorations.

*La información que no se encuentra, que no aparece...
simple y sencillamente no existe.*

INTRODUCCIÓN

Se trata de una cueva bastante significativa, cuyo nombre ha llegado a ser muy conocido en la provincia de Córdoba, aún durante los años en que se había perdido todo rastro de su localización exacta. Esta fama bien pudiera proceder de una noticia aparecida en la prensa en el año 1963, y del nombre que recibió: "Covalinda", que desde entonces quedaría asociada a la cavidad más destacada del término municipal de Córdoba, con grandes salas y formaciones impresionantes: la cueva más bonita de Córdoba. Era el origen de un mito que ha perdurado hasta nuestros días.

Hemos podido comprobar que han sido varios los grupos de espeleólogos y los particulares que se han propuesto localizarla, con auténticas campañas sistemáticas de rastreo, del mismo modo que se lo propuso el G40 desde el año 2011. Buena prueba de que ha sido visitada a lo largo de varias décadas son las numerosas inscripciones de sus paredes, donde abundan nombres y fechas como testimonio de esas visitas.

La leyenda asociada a esta cueva cuenta que uno de los primeros (que se conozca) que la exploraron sería un italiano, y que asombrado por las bonitas formaciones que encontró, le daría ese nombre. Esas leyendas sobre su origen cuentan también que sería un lugareño el que acompañara a este italiano hasta la boca, con lo que quizás fuese ya conocida con anterioridad a esta visita; aunque, al parecer, su nombre proviene de este explorador italiano.

ETIMOLOGÍA

Sobre la etimología de su nombre, y proponiendo algunas hipótesis, lo más probable es que se castellanizara, a partir del vocablo italiano “covo”, en su acepción de “*guarida*” o “*madriguera*”, ya que “*cova*” significa “*empollar*” o “*incubar*”; y del término masculino “*lindo*” en su acepción de “*pulcro*” o “*elegante*”. El término pasaría a feminizarse en castellano (*Covalinda*), desde el original “covo lindo” (guarida elegante), lo que nos da pie a una nueva hipótesis, la de relacionar ese nombre y el que esta cavidad sirviera como refugio a las partidas de guerrilleros de la resistencia antifranquista en la Sierra Morena cordobesa.

COVALINDA Y LA RESISTENCIA ANTIFRANQUISTA EN LA SIERRA DE CÓRDOBA

Son numerosos los indicios disponibles como para poder plantear la hipótesis de que esta cavidad sería la que se cita en el libro “*Claves sociales y naturales de la guerrilla antifranquista en Sierra Morena. Recorrido histórico-natural por el valle medio del Guadiato*”, editado por la Diputación de Córdoba en el 2006. A partir de testimonios directos de los protagonistas de la época, en esa publicación se describe el contexto social y geográfico de la sierra durante los años de la inmediata posguerra; y de las vicisitudes de la unidad miliciana que se constituye como Tercera Agrupación Guerrillera, con Julián Caballero Vacas (que fuera alcalde constitucional de Villanueva de Córdoba) al frente de su Estado Mayor, unidad que mantiene la lucha contra la dictadura hasta junio de 1947, fecha en la que por una delación sufren una emboscada en la que la mayoría de sus miembros son asesinados en el barranco de la Huesa por bandas armadas del nuevo régimen¹.

No nos extenderemos mucho en este apartado, recomendamos la lectura de ese libro para profundizar en este aspecto: el de las cavidades de la Sierra Morena cordobesa como refugio de los huidos por temor a la represión, la lucha antifranquista y el valioso papel de los enlaces; pero sí habría que dejar constancia de que esta Agrupación Guerrillera actuó por la zona del Cerro del Trigo, Los Boquerones, La Porrá y Valdelashuertas, tal como afirma ese trabajo y diversos testimonios directos de la época, entre ellos el de Félix Ramos García, que es el que se reproduce a continuación, en un episodio concreto en el que se encuentra con dos guerrilleros:

“... presencia de materiales calizos y margosos (Valdelashuertas y La Porrá) con la típica estructura de cuevas y oquedades donde pernoctar y vivir”². “En otra ocasión andaba yo cazando conejos por el Cerro del Trigo y pasé a aquel lado del río Guadiato, buscando una cueva que está en el barranco del Valdelashuertas, enfrente del venero grande que sale por debajo de la casa. La cueva aquella es enorme, se mete por debajo de toda aquella montaña; tiene la boca por debajo de unas piedras tobizas que están en la parte alta, ya cerca de la linde con La Porrá. Llego a la cueva... preparo un poco de monte para echarme... hago fuego... Estamos comiendo tranquilamente cuando noto que el perro se me mete entre las piernas con el rabo levantado, como hacía siempre que olía gente cerca. Yo me enderecé y miré para dentro de la cueva, y nada, no veía más allá de unos pasos... Yo mientras pensaba “¿quién estará ahí dentro, serán guardias civiles o rojos?” Así, hasta que al poco rato oigo una voz que me dice “¿quién eres, estás solo?”, yo le contesté enseguida y entonces salieron dos hombres. Eran de una partida de guerrilleros, de los que andaban por el Cerro del Trigo y de La Porrá, por aquellas umbrías...”³.

En el transcurso de nuestra investigación sobre Covalinda, el G40 se puso en contacto con los autores de este trabajo para entrevistar a ese testigo (Félix Ramos), y poder confirmar si este episodio se desarrolló en Covalinda, o bien existía otra cavidad próxima que desconocíamos (en ese caso sería también de grandes dimensiones). Luis Naranjo Cordobés (uno de los autores -y en esa fecha, otoño de 2013-, ya en calidad de Director General de Memoria Democrática de la Junta de Andalucía) se ofreció a colaborar con nosotros, pero por desgracia nos comunicó que Félix Ramos había fallecido, con lo que por



A la izquierda, Félix Ramos, con Luis Naranjo, coautor del libro y actual Director General de Memoria Democrática, con el barranco de la Huesa al fondo.

el momento no es posible confirmar esa posibilidad, pero sí plantear la hipótesis por nuestra parte, que consideramos muy probable.

LOS AÑOS 40

El que la cueva ya fuera conocida con bastante antelación a la noticia aparecida en el año 1963 lo atestiguan los testimonios que hemos podido recoger y las diversas inscripciones que tapizan sus paredes: Covalinda está plagada de grabados de muchos de los grupos y particulares que la visitaron a lo largo de más de 60 años; y de entre ellos, los de más antigüedad que hemos localizado (por el momento) serían de enero de 1948: de una serie de visitas fechadas el 10, 14 y 24 de enero de 1948, firmadas por Vargas (y Bargas), y por "Bala Corral Fraco" (?), en algunos casos en inscripción y en otras en carboncillo. Esta última podría corresponderse con una visita individual o con un grupo de tres personas. Por las fechas podría coincidir con la primera exploración, tal como se cuenta en páginas siguientes, incluso con la del italiano que la bautizó, aunque esta última posibilidad resulta más lejana, por la costumbre en Italia de mantener únicamente el nombre y el primer apellido.

EL GEJAM

El Grupo de Espeleología Juvenil "Ambrosio de Morales" (GEJAM) fue uno de los primeros grupos creados en la capital, y a ellos se les debe atribuir el redescubrimiento público de Covalinda, tal como queda reflejado en la noticia publicada en el diario Córdoba, el jueves, 10 de octubre de 1963.

Este grupo contaba como asesores con Emilio Retamosa para el área de Espeleología, y con Juan Bernier para Arqueología. Según la referencia del diario, en ese momento lo integran 12 miembros activos y otros simpatizantes, teniendo al frente a Antonio Perejón Rincón. Los cuatro espeleólogos que oficialmente se adentran en Covalinda son Retamosa, Perejón, Osuna y Mediavilla, acompañados de los periodistas. La noticia de la situación de Covalinda se recibe a través de Antonio Alcaide Álvarez, de Almodóvar. Se incluían en el diario fotos de Perejón, Osuna y Mediavilla.

Los datos de situación que refleja la noticia serán los únicos disponibles para localizarla durante las décadas posteriores: *"en las entrañas de un monte, de la finca La Porrá lindante con Valdehuertas, en el término de Córdoba"*. Afirman haber explorado 200 metros solamente, con lo que es de suponer que el desarrollo sería superior. Otros datos que apunta la noticia serían su posible interés arqueológico y turístico, en una zona con abundancia de agua, y bóvedas de entre 10 y 30 metros, con extraordinarias formaciones. No es de extrañar que con esos datos, y con el paso del tiempo, surgiera el mito de esta cavidad perdida, sobre todo cuando se retoma el interés de localizarla en fechas recientes y tan sólo se cuenta con algunos relatos ciertos o imaginarios, y con esta información periodística (recuperada de la hemeroteca por nuestro compañero Rafael Bermúdez).

LA CRUZ ROJA

El Grupo de Rescate de Montaña y Espeleología de la Cruz Roja se crea en Córdoba en torno a 1969-70⁴. Disponemos de una fotografía del Grupo en la boca de Covalinda, durante la primavera de 1972.



Inscripción y carboncillo de Vargas, de enero de 1948.



(Arriba y abajo): Las inscripciones más antiguas localizadas en la cavidad son de enero de 1948: "10-1-48 Vargas", y "Bala Corral Fraco (?)" X-I-III", en números romanos, aunque de forma incorrecta.



DEPORTES

«Covalinda», la más bella cueva de Córdoba

Colosales estalagmitas y bóvedas de treinta metros de altura

Se espera descubrir en ella motivos de gran interés arqueológico y turístico

Ha sido parcialmente explorada por el Grupo Espeleológico de la O. J. E.



Los jóvenes espeleólogos Perejón, Osuna y Mediavilla, que junto a Retamosa, fueron los primeros en adentrarse, oficialmente, en «Covalinda»

La Organización Juvenil Española tiene constituido en Córdoba un Grupo Espeleológico y Arqueológico que se denomina «Ambrosio de Morales».

Son asesores del mismo los

señores Retamosa y Bernier, de Espeleología y Arqueología, respectivamente. Y lo integran doce miembros activos y algunos simpatizantes, al mando del joven Antonio Perejón Rincón, con título de

«Guía», logrado en recientes cursos sobre la especialidad.

Con algunos de estos espeleólogos convivimos bastantes horas el pasado domingo. Ellos se prestaron alegremente —con ese estilo que carac-

teriza a todos los muchachos de la O.J.E.—a la exploración de una cueva de cuya existencia nos habían llegado noticias a través del buen amigo de Almodóvar del Río don Antonio Alcaide Alvarez.

«COVALINDA»: Hallazgo interesante

Así fué denominada, en honor de su gran belleza. Sinceramente creemos que no se perdió el tiempo. El madrugón y las mil incidencias que acompañaron a la nutrida expedición hasta la llegada a

la boca o entrada de «Covalinda», quedaron compensadas, con creces, tras el entusiasmo que advertimos en los espeleólogos Retamosa, Perejón, Osuna y Mediavilla, los cuatro primeros hombres que,

oficialmente, se adentraron en las entrañas de un monte de la finca «La Porrá», lindante con «Valdehuertas», en el término de Córdoba.

Pero que sea Antonio Perejón, jefe del Grupo Espeleo-

lógico «Ambrosio Morales» el que nos narre las características principales de «Covalinda», desde el pasado domingo incorporada, con todos los honores, a los mapas de la especialidad.

En belleza, la primera de Córdoba

—Por lo visto hasta ahora, quizás sea la de más belleza de Córdoba. Y puede catalogarse como la tercera, en cuanto a importancia. Aunque conviene tener presente que, de momento, sólo hemos registrado unos docientos me-

tros porque hundimientos ocurridos en la cueva nos impidieron seguir adelante.

Dice Perejón que «Covalinda» podrá ofrecer gran interés arqueológico. Que sus niveles presentan una conformación extraña. Y que la parte

explorada no es, ni mucho menos, el piso actual de la cueva, ya que, por la abundancia de agua en los alrededores, habrá de tener en su interior una corriente subterránea a una altura muy inferior, que se podrá o no en-

contrar por causas de la gran cantidad de derrumbamientos que se han producido en la misma.

Existen bóvedas cuyas alturas oscilan entre los diez y treinta metros.

La «sala de la mano»

«Covalinda» ofrece grandes series de estalactitas y estalagmitas, así como «coladas» estalagmiticas de grandes proporciones, algunas hasta de veinticinco metros de altura. Abundan las estalactitas asimétricas. Es digna de hacer notar la configuración de los

estratos del techo que, desprovistos de carbonato cálcico, muestran una uniforme y paralela estratigrafía de pizarras.

Los espeleólogos Retamosa, Perejón, Osuna y Mediavilla, en plena exploración, procedieron a «bautizar» con el

nombre de «Sala de la mano» a una de las muchas salas que recorrieron, en virtud de la curiosa configuración de una estalactita que, en forma de colosal brazo, apoya la mano sobre la superficie del suelo.

Resalta más aún la belleza de «Covalinda» por el hecho de que algunas de las estalactitas y estalagmitas se encuentran teñidas de rojo por la filtración de las sales férricas que abundan por aquellos parajes.

Posible interés de tipo turístico

Con ser importante todo lo descrito por el equipo de espeleólogos de la O.J.E. no conviene olvidar lo relacionado con el interés de tipo turístico que «podría despertar «Covalinda», teniendo en cuenta los propósitos de la Dipu-

tación Provincial de acometer el complejo de la «Sierra de Córdoba».

La impresión, desde luego, es muy optimista. Han aparecido cosas de suma importancia y, hasta ahora, sólo se ha

explorado una pequeñísima parte de «Covalinda».

Esperemos a que el valeroso grupo de espeleólogos cordobeses continúen desentrañando los misterios de esa, hasta el pasado domingo, ignorada cueva, a la que llega-

mos, con mil fatigas, gracias a los servicios de guía que nos prestó Pedro, un vejete que consumió buena parte de su vida por aquellos contornos y que actualmente reside en el cercano pueblo de Almodóvar del Río.

Gratitud y mensaje

El joven equipo de Espeleología, tras la exploración de «Covalinda», se mostraba entusiasmado y agradecido. Entusiasmo por el interesante

descubrimiento y por la tarea que aún queda por realizar. Y gratitud hacia quienes, amablemente, con el mayor desinterés, pusieron sus vehicu-

los para el traslado de la expedición, gesto que aprecian en lo que vale estos miembros de la O.J.E., al mismo tiempo que ruegan se les co-

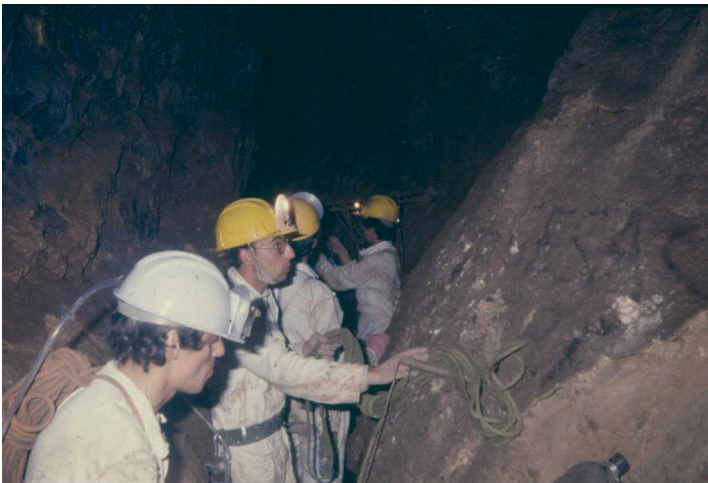
munique la existencia de cualquier indicio que pueda llevarles a parecidos descubrimientos en otros lugares de Córdoba o su provincia.

LEAFAR

Por informes y partes de trabajo de este grupo, tenemos constancia de que contaron con una Sección Bioespeleológica, y que en abril de 1972 realizaron unas prácticas en el Puente de Hierro, en las que participaron nueve sanitarios. El G40 está recuperando todas estas cavidades del entorno del Puente de la Palomera gracias a estos informes de trabajo. Aunque no disponemos por el momento de mucha información sobre la Cruz Roja, por testimonios directos de sus miembros puede afirmarse que este Grupo podría ser uno de los de mayor duración en el tiempo de la capital, ya que, aunque pasara por periodos de inactividad, se mantendría al menos desde 1969 hasta el 2000, durante más de 30 años.

Desde el año 1977 y ya hasta su desaparición, Andrés Muñoz lidera este grupo y se encarga de hacer cantera, de la formación de las nuevas generaciones de jóvenes espeleólogos, que más tarde veremos integrados en otros nuevos, como sucede en 1987-88, cuando se unen a Cruz Roja jóvenes procedentes del segundo GEC, el segundo GES-C o el Grupo de Montaña y Espeleología Gustavo Torres, como consecuencia de su implicación en los cursos del Patronato Municipal de Deportes.

Por lo que respecta a Covalinda, Cruz Roja localiza esta cavidad gracias a las indicaciones que les facilita el GESAC, que ya había estado anteriormente. A partir de la primavera de 1972, Cruz Roja explora a fondo la cavidad, la visitan con frecuencia durante 2 o 3 años, y realizan su topografía en la primavera de 1972, que por desgracia se ha perdido en una de las mudanzas de su local.



Miembros del Grupo de Rescate de la Cruz Roja de Córdoba en la Cueva del Yeso de Baena, equipando un pozo junto a una pintada del GESAC: Antonio Martínez, Pepe Serrano, Andrés Muñoz y Enrique Jiménez.



El Grupo de Rescate de Cruz Roja en la boca de Covalinda, primavera de 1972: José Merino, Rafael Trenas, José Antonio Blanca, Manolo y Andrés Muñoz (en primera fila, a la derecha).

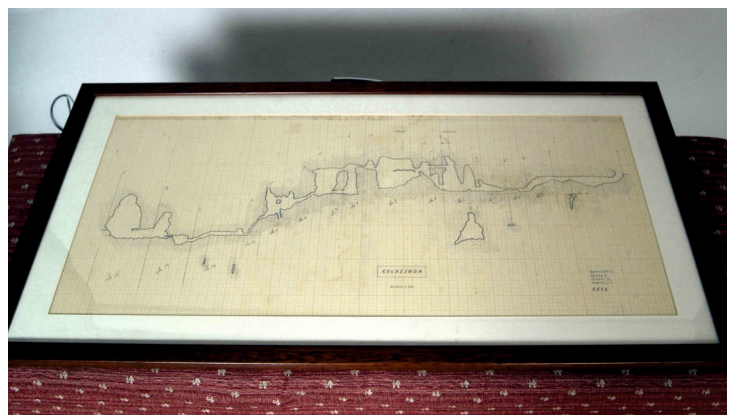
Por este grupo se puede afirmar que, efectivamente y tal como se rumoreaba, la boca de la cavidad ha sufrido alteraciones a lo largo de los años, ya que a comienzos de los años 70 estaba a ras de suelo, sin el sencillo destrepe actual. La boca llegó a estar taponada, posiblemente como consecuencia de los trabajos de las máquinas que abrían un cortafuegos, lo que hizo que estuviera perdida y no fuera posible localizarla. Pasados unos años, varios miembros de Cruz Roja se propusieron localizarla de nuevo, y una vez conseguido, intentaron desobstruirla, llegando a lesionarse las manos, lo que nos da una idea del movimiento de tierras que se produjo en la zona.

LOS AÑOS 70: EL GES-C

No se trata en este informe de hacer una Historia de la Espeleología de Córdoba capital, ni mucho menos, pero hay que tener en cuenta la posible confusión entre el GEC de los años 60, y un segundo GEC, posterior, de los años 90. Y entre el GES-C de los años 70 y el GES-C de los años 90.

El primer Grupo de Exploraciones Subterráneas de Córdoba (GES-C) tendría una franja cronológica que abarcaría desde 1971 a 1973/74, y la formación de sus componentes correría a cargo de Pedro Reyes Ruiz, que a su vez pertenecía a la Unidad Alpina de la Cruz Roja, en la que podríamos fijar el punto de partida del primer GES-C. Este grupo se dedica durante una temporada a localizar Covalinda, a partir de las referencias del GEJAM, y lo consiguen gracias a la colaboración de dos hombres que recogían espárragos cerca de la cascada de Valdelashuertas; uno de ellos les conduce hasta la boca de la cavidad.

Será este hombre quien cuente al GES-C que durante los años 1947-1948, cuando iba cogiendo espárragos con su padre, se encuentra esta cueva por casualidad. Tiempo después, padre e hijo se encuentran a un italiano que estaba por Sierra Morena



Topografía del alzado de Covalinda por el GES-C, enmarcada, tal como se ha conservado durante estos años y tal como se nos ofreció para su reproducción.



Arriba y derecha: Dos fotografías de Covalinda, tomadas durante las exploraciones del GES-C [ca. 1972]



Izquierda. Covalinda: grabado de 1 de octubre de 1972, con otro tachado más arriba. Por la fecha, podría atribuirse a las exploraciones del GES-C, y la época en la que se realiza la topografía de la cavidad.

buscando cuevas o realizando algún tipo de investigación, y le llevan hasta la boca de la cueva. El italiano entra en la cueva y el padre y el hijo le esperan en la entrada. Cuando el italiano sale al exterior, estos le preguntan por ella, a lo que el italiano (se afirma) que pudo responder ¡¡Cova Linda!! [sic]. De ahí se supone que le viene el nombre.

Será el GES-C quien indique a los componentes del GESAC la situación de la cavidad, visita que se tratará en el apartado siguiente. El primer GES-C explora íntegramente Covalinda, no encontraron lagos ni cursos activos de agua, y en 1972 levantaron una topografía de planta y alzado de la cavidad⁵.

EL GESAC. ABRIL DE 1972 Y FEBRERO DE 1973, LA "OPERACIÓN COVALINDA"⁶

Entre el 29 de abril y el 1 de mayo de 1972, el GESAC organiza con tiempo y todo lujo de detalles un campamento, en el que participan al menos 14 miembros. Este campamento tenía un objetivo claro: explorar una de las más famosas cavidades de la Sierra Morena cordobesa; este campamento recibió el nombre de "Operación Covalinda".

La cavidad se localiza por el equipo de punta en la primera jornada, y durante la segunda se exploran unos 200 metros de las galerías superiores, las mismas que les constaba había explorado el GEJAM en 1963. Aunque su objetivo era completar la exploración integral, sumando las galerías inferiores, una lluvia torrencial constante durante 12 horas seguidas les obliga a levantar el campamento y suspender la operación.

El domingo 11 de febrero de 1973, el GESAC vuelve a explorar Covalinda⁷, tal como lo detalla su monitor, Isidoro Pérez Almirón, en un artículo publicado en El Correo de Andalucía de Sevilla, en su edición de 16 de febrero de 1973 (viernes). Según la noticia, la cueva no había sido explorada desde octubre de 1963 en que lo hiciera el GEJAM⁸, y de nuevo se incide en sus posibilidades turísticas y en las formaciones espectaculares, incluyendo una fotografía de gran



Inscripción del GESAC en una de las salas de Covalinda.

formato de "la primera sala, de una gran colada estalacmítica de tubos de órganos". Se recogen muestras de biología y se realiza un reportaje fotográfico, a cargo de Antonio Tirado.

EL GAEC

Tenemos también constancia de la visita del GAEC a Covalinda por un grabado que dejaron durante su exploración. De este grupo (Grupo de Actividades Espeleológicas de Córdoba, o Grupo Arqueólogo-Espeleólogo de Córdoba) no tenemos por el momento mayor información.

LOS AÑOS 80 Y 90: EL SEGUNDO GES-C

Del mismo modo que nos encontramos en Córdoba con un segundo GEC (Grupo Espeleológico de Córdoba), creado con la participación de David Salinas Poch, en recuerdo del original GEC (Grupo Espeleológico Córdoba) y de uno de sus componentes, ya fallecido: Vicente Salinas (su padre), nos encontraremos en los años 90 un segundo grupo bajo las siglas GES-C. Algunos componentes del segundo GEC crean a su vez el segundo GES-C, también en recuerdo del primero.

Será con componentes de este segundo GES-C con los que entre en contacto el G40 para poder localizar finalmente Covalinda, ya que se ofrecen para colaborar con nosotros en la búsqueda, en base a sus recuerdos personales de las exploraciones que realizaron a finales de los años 90, ya que desde esa época no habían vuelto a visitarla. Entre esos componentes del segundo GES-C, tenemos que citar la colaboración de Pascual Martínez (*Palín*) y Manolo Montaña, pero sobre todo de Antonio Expósito (*El Chino*, antiguo miembro del segundo GEC, que tendrá un papel protagonista además en la trayectoria del Grupo de Montaña y Espeleología Gustavo Torres), con el que finalmente conseguimos localizar la cavidad, en febrero de 2013.

Este grupo también inicia una campaña de rastreo sistemático de la sierra a la busca de Covalinda en los años 90, que se resiste a aparecer durante mucho tiempo; será una pura casualidad finalmente la que se dará para que consigan encontrarla. Del GES-C y de los miembros que la exploran podemos encontrar numerosas inscripciones a lo largo de toda la cueva. A ellos se deberá la equipación de diversos anclajes con



Noticia publicada por Isidoro Pérez Almirón, monitor del GESAC, en el Correo de Andalucía de 7 de mayo de 1972, donde se da cuenta de la "Operación Covalinda", del 29 de abril al 1 de mayo.



Noticia publicada por el monitor del GESAC (Isidoro Pérez Almirón), en el Correo de Andalucía de 16 de febrero de 1973, donde se informa de la exploración de Covalinda el domingo 11 de febrero.



Imágenes de la derecha y arriba: Grabado del GAEC en las paredes de Covalinda y bono de ayuda pro viaje a Cueva del Gato (¿años 90?).





Grabado del GES-C en una formación de Covalinda, fechado en julio de 1982 y firmado por Palín, Rojas, Pepe, Eugenio y Miguel.

spits en pasamanos y pozo, que encontramos y pudimos usar, en condiciones precarias pero aceptables, en nuestra primera exploración actual, de febrero de 2013, después de 16 años.

EL GRUPO ESPELEOLÓGICO G40 EN COVALINDA

Por lo que respecta a nuestro grupo, el Grupo Espeleológico G40, las primeras salidas para encontrar Covalinda se montan en la primavera de 2011⁹, en el marco de nuestro proyecto “*Tras las huellas de la espeleología cordobesa*”, que pretende recuperar la larga lista de cavidades exploradas por otros grupos, ya desaparecidos, y desconocidas en la actualidad.

Será a lo largo del año 2012 cuando se inicie un trabajo de búsqueda sistemática, con un importante número de salidas para intentar localizar la entrada, en las que participan la totalidad de los miembros de Córdoba capital y algunos compañeros más del G40 (de Priego y Sevilla), cuestión nada fácil por lo extenso y abrupto del terreno, y por las pocas indicaciones de que se disponía. Básicamente, contábamos con la noticia

aparecida en el diario Córdoba en octubre de 1963, y muchas ganas de localizarla.

Conforme avanza el año y se multiplican las salidas, se difunde por foros y redes sociales la noticia de que estamos buscando esa famosa cavidad para estudiarla, explorarla y realizar su topografía, respetando en todo caso su estado original. Y surgen valiosos colaboradores que se ofrecen a ayudarnos, surge el contacto con el último de los grupos de Espeleología de Córdoba capital ya citado: el GES-C, y con varios de sus componentes: Pascual Martínez (*Palín*), Manolo Montaña y Antonio Expósito (*Chino*).

De parte de *Palín* nos llegan datos sobre un antiguo acceso, los trabajos de localización de este grupo, y la exploración que llevaron a cabo; con Manolo Montaña realizamos la penúltima salida para localizarla (el 1 de diciembre de 2012), donde nos acercamos bastante pero no llegamos a localizarla; y finalmente, gracias a Antonio Expósito se pudo localizar, el 1 de febrero de 2013. Ese día se organiza una salida en la que participan compañeros de Priego, Sevilla, Córdoba y Jaén: Rafael Bermúdez, Bárbara Jiménez, Julio Guijarro, Abén Aljama y Antonio Expósito, siendo los dos últimos los que llegan hasta la boca de entrada gracias a los recuerdos de Antonio, toman las coordenadas, realizan las primeras fotos y exploran los primeros metros de galerías. Sobre la marcha se organiza una nueva salida para explorarla más a fondo, para dos días después (el 3 de febrero, ya con equipos completos), en la que participan Abén, Antonio y Julio (desplazados desde Córdoba, Sevilla y Jaén). En esta visita se realiza un reportaje fotográfico más a fondo, se comprueba el estado de las antiguas instalaciones (en uso pero bastante precarias ya, desde finales de los años 90) y se explora a conciencia la cavidad, incluyendo pasamanos y pozos.

Una vez localizada la cavidad, se acuerda que a partir de esa fecha se iniciarían los trabajos de exploración integral por parte del G40, el reequipamiento de anclajes y la topografía actualizada. Teniendo en cuenta que los tres componentes del equipo de localización y primera exploración pertenecían en ese momento a tres clubs diferentes, se decide dar a conocer la noticia públicamente, mediante un foro de Internet que los integraba a los tres: en los *Foros de Montaña Piedra Sobre Piedra*, en una entrada que se publica cuatro días más tarde, el 7 de febrero de 2013, bajo el significativo título de “*Hemos encontrado Covalinda, en la Sierra de Córdoba*”¹⁰. En ese foro se da cuenta de que por fin se ha encontrado la cavidad más buscada de Córdoba capital, y que sería el Grupo Espeleológico G40 el encargado de realizar su estudio integral.



Un detalle de la instalación del pasamanos de Covalinda, tal como la encontramos (febrero de 2013), después de 16 años.

CONCLUSIÓN

Para terminar, se nos ocurre recordar una cita nuestra, a propósito de las dificultades que nos encontramos como G40 para localizar las cavidades exploradas hace décadas por otros grupos de Córdoba capital, dentro de nuestro proyecto "Tras las huellas de la espeleología cordobesa":

"No es de extrañar, ya que han existido pocos canales de información entre los distintos grupos coetáneos a lo largo de la historia de la espeleología cordobesa y las nuevas generaciones han tenido escasa o nula constancia de los trabajos realizados por sus predecesores".

Una vez que se ha puesto en pie una parte de la historia de Covalinda como cueva emblemática de Córdoba capital, resulta significativo comprobar cómo (al menos en este caso) su situación exacta se ha transmitido de unos grupos a otros a lo largo de los años (tal como se ha explicado), grupos que no estaban tan desconectados como pudiera parecer en un principio, ya que la interconexión entre ellos era muy acusada (unos formaban a otros, y sus miembros lo eran al mismo tiempo de varios grupos a la vez).

Es cierto que su rastro se ha perdido durante muchos años, pero tampoco en la capital ha habido una actividad espeleológica permanente y constante. El 2 de febrero de 1997, el GES-C coloca la placa de siglado de la cavidad que ya conocemos, y en esa visita les acompaña un miembro de Cruz Roja. Y el 1 de febrero de 2013, un antiguo miembro del GES-C y de Cruz Roja lleva al G40 hasta la boca de la cavidad, transmitiendo ese testigo, una vez más, a las nuevas generaciones.



Placa de fecha 2-2-1997 de siglado de la cavidad, colocada por el GES-C en la primera sala, con lo que se da la curiosidad de que Covalinda se vuelve a localizar en el 16º aniversario de esta placa. El G40 ha reorganizado su Catálogo para respetar la sigla CO-1 para esta cavidad.



Foto en la boca de Covalinda de los tres componentes de la primera exploración, el 3 de febrero de 2013. De izquierda a derecha: Julio, Abén y Antonio. La placa del GES-C que encuentran en la primera sala sigla la cavidad como CO-1, con fecha 2 de febrero de 1997.

Notas:

¹ Sobre la presencia de las diferentes partidas guerrilleras, su número y su extensión por la sierra, pueden ser significativos los datos que refleja la publicación: 42 guerrilleros muertos en 1947, 13 en 1948, y 31 en 1949. Todos ellos debieron buscar el apoyo de los enlaces y refugio en cuevas como Covalinda, del mismo modo que el G40 lo ha podido acreditar en la Cueva de los Mármoles, en el término municipal de Priego de Córdoba.

² Descripción del entorno físico y de las cuevas como refugio de la guerrilla, en NARANJO CORDOBÉS, L., MORAL CASTRO, M., CARRASCO CASAUT, M., y CARRASCO LEIVA, A. (2006). Claves sociales y naturales de la guerrilla antifranquista en Sierra Morena. Recorrido histórico-natural por el valle medio del Guadiato. Córdoba, Diputación. P.83.

³ Encuentro con dos guerrilleros, testimonio de Félix Ramos. Idem, pg. 140-141.

⁴ Para redactar este apartado hemos contado con la colaboración de antiguos miembros de Cruz Roja, a los que agradecemos su colaboración; y entre ellos, a Andrés Muñoz.

⁵ Agradecemos la colaboración de Francisco Rojas Luque, Pedro Sánchez Ruiz y Francisco Rodríguez de Asís para poder conseguir las topografías del GES-C.

⁶ La información de este apartado sobre el GESAC procede de: GUIJARRO GONZÁLEZ, J., 2013. Crónicas de la espeleología cordobesa: el GESAC. Gota a gota, nº 1: 48-52. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V. (ed.). Con posterioridad a la publicación de este artículo hemos ampliado la información disponible, sobre la visita a Covalinda del GESAC de 1973.

⁷ El Correo de Andalucía. Sevilla, 16 de febrero de 1973.

⁸ Noticia que no resulta del todo cierta, tal como se ha comentado, ya que al menos durante 1972 y 1973, por lo menos tres grupos de la capital están explorando Covalinda: GESAC, GES-C y Cruz Roja.

⁹ Las primeras salidas que se reflejan en los informes del G40 serían tres, del año 2011, correspondientes a abril y mayo, en: BERMÚDEZ CANO, R. (2013). Tras las Huellas de la espeleología cordobesa. Memoria 2009-2011. Grupo Espeleológico G40 de Priego de Córdoba. Actualizada a enero de 2012. Pp. 9 y 48. Fechas de salida y componentes del equipo: 30-04-11 (4); 06-05-11 (4); 09-05-11 (2).

¹⁰ Foros de Montaña Piedra sobre Piedra (2013), [Consultado el 24/1/2014]. Hemos encontrado Covalinda, en la Sierra de Córdoba: <http://www.forospiedrasobrepiedra.com/smf/index.php?topic=12069.0>

Este trabajo ha sido publicado on-line con fecha 05/03/2014

Se citará como:

EXPÓSITO JURADO, A., ALJAMA MARTÍNEZ, A. y GUIJARRO GONZÁLEZ, J., 2014. Crónicas de la Espeleología Cordobesa: Covalinda. *Gota a gota*, nº 4: 13-22. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V. (ed.)